

presamente para su publicación en este libro por el Dr. KASY, del Museo de Viena.

La segunda parte del libro, con el propio estilo y amplitud de datos utilizados en la presentación de los Ropalóceros (que fue el segundo Tomo de la obra), resume la bionomía y distribución geográfica, incluyéndose mapas y diseños de estructura genitálica en varios casos, de 122 especies censadas como parte de la fauna de lepidópteros ibéricos. Debe destacarse el esfuerzo fotográfico para recoger en planchas, casi siempre con numerosos ejemplares, la mayor parte de las razas descritas de estas especies, lo que ayudará indudablemente a la localización de las mismas en nuevas áreas que se vayan explorando, tanto de España como de Portugal.

La autora de esta recensión se siente honrada de haber podido colaborar con los autores en muchos de los temas de distribución y determinación de especies que se desarrollan en este volumen, a la vez que lo han hecho otros veteranos entomólogos como Vilarrubia, Flores Casas, Blat Beltrán, Gonzalo Pardo, López Banús y muchos otros colegas de la nueva hornada entomológica.

En fin, que este tercer tomo cumple con creces su misión científica y divulgadora y nos hace añorar con la rápida aparición de otros volúmenes de la que constituye ya la más importante obra de la lepidopterología europea contemporánea, que aparentemente va a tener un ritmo de aparición bianual.

MARIANA DE IBARRA

IN MEMORIAN

Dr. med. HANS ECKERLEIN
14-III-1912 - 16-V-1977

Ya en prensa el presente número de Miscelánea Zoológica nos ha llegado la inesperada y fatal noticia del fallecimiento de nuestro buen amigo el Dr. H. ECKERLEIN, de Coburgo. Consternados por la irreparable pérdida no podemos sino hilvanar estas deshinchadas notas de condolencia y recuerdo del compañero por partida doble —médico y hemipterólogo— con el que nos unían unos lazos de camaradería que con los años no hicieron más que acrecentarse.

Sólo unos pocos días antes del desenlace recibimos una carta suya en la que nos anunciaba su jubilación y los planes inmediatos de un viaje a Turquía, así como el propósito de plena dedicación a los quehaceres entomológicos. Nuestra respuesta fue nuestro último contacto.

Coincidimos por vez primera con él en el XI Congreso Internacional de Entomología de Viena, donde surgió la mutua amistad. Luego, en varias ocasiones, a su paso por Barcelona, tuvimos fructíferos contactos personales que sirvieron para incrementar nuestra recíproca colaboración

y cimentar definitivamente nuestras estrechas relaciones entomológicas.

Excursionista y cazador conspicuo todos los años llevaba a cabo campañas que incluían, prácticamente al completo, los países del área mediterránea, muy especialmente el norte de África, y el Asia Menor. Es por ello que logró recolectar una impresionante cantidad de material y las entidades nuevas para la Ciencia que recogió forman legión. Especialistas como M. JOSIFOV, L. TAMANINI, E. WAGNER, etc., han basado muchas de sus descripciones en lo recolectado por nuestro infatigable amigo. Así el específico *eckerleini* n. sp. siembra innumerables trabajos heteroptero-lógicos aparecidos durante las tres últimas décadas,

Aparte publicaciones menores que la falta de tiempo nos impide recopilar ahora, nos vienen a la memoria en este momento sus dos obras fundamentales: *Beitrag zur Hemipterenfauna von Saudi-Arabien* (1962) y *Ein Beitrag zur Heteropterenfauna Algerien* (1965), ésta en colaboración con E. WAGNER, imprescindibles para el conocimiento de la fauna de ambos países árabes.

A su esposa y colaboradora HELENE ECKERLEIN, de fina sensibilidad y trato exquisito, dedicamos estas apresuradas líneas de sincero y póstumo reconocimiento para que el que fue modelo de caballeros, amigo de verdad para los amigos, compañero que materializaba en favores y obsequios las menores sugerencias, hombre de cuerpo entero, sin dobleces. En fin, uno de los raros ejemplares de nuestra especie, absolutamente insustituible, cuyo vacío rebasa el ámbito familiar y profesional en el que se movía, la memoria del cual, además, puede aún ayudarnos a confiar en la persistencia de unos valores éticos generalmente caídos hoy en desuso.

Descanse en paz.

JORDI RIBES

JOSÉ MANUEL VERA CATRAL
1955-1976

Una nueva víctima de la espeleología. Pero una de las pocas que merecen un comentario elogioso de los espeleólogos. Se podrían decir grandes cosas, como «muerto en el campo de honor de la espeleología» pero esto sería para la gran masa, y quizás es mejor dirigir este comentario a la minoría de sus espeleólogos compañeros y a los investigadores biólogos que le conocen bien.

Sus compañeros de Hundidero- Gato publicaron una nota en un periódico de donde se desprenden noticias de interés: «Hace cinco años vino un chico espigado al Centro Excursionista de Alicante... a parte de saludar sólo dijo: «Quiero hacer espeleología.» Tenía entonces 16 años puesto que nació el 3-II-55, en Alicante.

Efectuó exploraciones en cavidades que nosotros conocemos: Cova del Somo, Avenc del Flare, Avenc n.º 4, etc. (en Tárbená, Alicante). En

1974 efectúa una importante exploración a la sima de Loné Peyret (al lado de la Sima de la Piedra de San Martín); en 1975 Caverna del Puerto de Calasparra; el 1976, a través del Dr. Escarre entró en contacto con el Museo de Zoología de Barcelona y descubrió cavernícolas muy interesantes en cavidades de Alicante (el *Spelaeochlamys verai* n. sp. (*Coleoptera Bathysciinae* se halla ahora listo para su publicación, hallado en la cueva del Melchor, en Castalla); 1977 tenía que ver la realización de su proyecto de expedición espeleológica en los Picos de Europa (Asturias)... Incluso le llegamos a conocer personalmente en Alicante en 1976, cuando fuimos un par de colegas del Museo de Zoología y visitamos con él la cueva del Tío Melchor para recoger más ejemplares de la nueva especie de *Spelaeochlamys*.

Pero en diciembre de 1976, en el curso de una exploración al Sistema de Hundidero-Gato (Benaolán, provincia de Málaga) un desgraciado accidente hizo que el río subterráneo le engullera en un sumidero y acabara con sus días. Alguien podría pensar: tocó a él ser la víctima, que casualidad! Pero en estos accidentes ya casi parece una norma que siempre le toca a los más interesantes, a los más activos, quizá por ser los más responsables.

Espeleólogo firme, programador de ordenadores electrónicos, con espíritu de investigación (había iniciado la aplicación de ordenadores a la topografía espeleológica) han quedado sus proyectos sólo esbozados. Quizá después de la muerte haya alcanzado un nivel incomparable al nuestro en todo sólo en tres dimensiones.

O. ESCOLÁ